

C. J. 26
1866

Particular.

Montevideo, 28 de Setiembre 1866.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Siles

+ 1 2

Mi buen hijo y amigo: En mi particular de ayer no acuse recibo de la intervención de vol del 20 del corriente en la q se viene vol participarme q me envia la correspondencia q ha mediado entre vol y el Sr. Sustancio, correspondencia, y como tambien le dicho a vol, está en mi poder, menos el protocolo q no ha venido y q estimari a vol tenga la bondad de remitirme a fin de pasar toda la documentación, jirata, a este Gobierno. Como dha correspondencia es estensa no leore lista las copias hasta matutina ya le he anunciado verbalmente al Sr. Mangini q pronto le pasari toda.

Con las q se la taro y talavia no he recibido la respuesta del Sr. Mangini sobre

el asunto de Mr. Washburn. Recuerdo de
esto le di a vd. y habiendo sabido agra-
darle y este Gobierno pronto decaer y en
tal asunto se abstiene de abuir o primar,
aprovechó una visita de persona y
fue a la familia del general para
hablar particularmente con él, y con
efecto me manifestó y con la voz pro-
la, en abril último había estado a su
Ministro de Relaciones Exteriores y des-
de la negativa a presentarse a la Sajon p.
El Almirante Barraudani, se abstendría
de tomar cartas en la cuestión, sin
pretender contradecir p.
y opinaba lo mismo ahora y así se
lo tenía expresado al Sr. Octaviano.
Se ha presente y durante la marcha
de los sucesos, hay y ocurren modifi-
caciones a cada paso, y esta es la poli-
tica, y lo convido ahora a Mr. Washburn
en nada afecta los intereses capitales
de la alianza, y lo que se hizo antes
no causa perjuicio alguno verificándose

en la época actual. Jurístico en lo mismo, decir
 slame y ni censuraba ni se oponía, la cual, una-
 da yo, traducido al idioma vulgar significa:
 quien calla atarga.

Con estos antecedentes fácil es de prever
 la contestación.

He visto al Sr. Octaviano a quien he
 referido lo q precede y este señor me ha dicho
 q no debo preocuparme en esto y q con vd habia
 quedado perfectamente conforme así res-
 pecto al referido punto como en las demás ne-
 gocias, haciendo de vd un digno amigo, sin-
 tiendo p otra parte q algunas veces el pe-
 riódico considerado como semi oficial mu-
 cho insiste en cosas hostiles a los brasileños.
 A esto contesté q nadie mejor q él sabe la
 ninguna coacción del gobierno contra la
 prensa. Es verdad, me replicó; pero el go-
 bierno rechazar las atarques. Todo esto dicho
 en una conversacion muy amistosa.

Ese temeroso p las pautas de Bal-
 via? Sera otra invasión subrepticia, p. el

estilo de la de Lopez? Si así fuese sería mu-
cho confesar y la alianza del Pacífico se habrí-
a lucido; Querrán hacerse, antes que sea, a balde?
Sea lo que fuere, no tengo fe ninguna en el
gobierno chileno. Se crea luminado por una
idea, la de querer capitanear la mayor parte
de las repúblicas por americanas, desunjiendo
el primer papel. La cuestión con España le
ha venido de Malde para justificar a presta,
bélicas así terrestres, como maritimas. Muy
glato me sea reconocer mi error. El gran
Ministro de Dios, el tiempo, nos lleva la verdad.
Entretanto, me alegro y la alianza nuestra se con-
tinde, por cuanto mas medito mas convencido
estoy de que nuestro parvenir está aquejado y no
allende las Andes. Leta al Oriente y no al
pamiente nuestro; y sin; para que clamamos
un día y otro día por inmigrantes?

Aquí de esta carta y recibo la contestación del
Sr. Flourens adjunta con mi nota confi-
dencial. Por ella vera vol confirmado mi an-
terior aserto. Por lo demás, el final de la respu-
sta ha sido inútil valnes sobre el asunto.

Siempre de v. m. querido Sr. D. J. de
mejor amigo Juan E. Thompson